



Universidad Nacional de La Matanza
Secretaría de Ciencia y Tecnología



Centro de
Investigaciones
Sociales
UNLaM

N°164 octubre 2022

Síntesis Clave

Boletín Informativo

ISSN 2344-9632

**Extensión universitaria y actividades
en torno al comer en el Partido de La Matanza**

Maria Victoria Mairano

Universidad Nacional de La Matanza

Rector: Dr. Daniel Martinez

Vice Rector interino: Dr. Fernando Luján Acosta

Secretaría de Ciencia y Tecnología

Secretaria: Mg. Ana Bidiña



Centro de Investigaciones Sociales

Síntesis Clave

Boletín Informativo

ISSN 2344-9632

Coordinación General: Angélica De Sena

Edición: Andrea Dettano

Maquetación: Florencia Bareiro Gardenal

Contacto:

Florencio Varela 1903,
B1754 San Justo, Buenos Aires

cis@unlam.edu.ar

www.cis.unlam.edu.ar



/cis_unlam



@cis_unlam



/cis.unlam

Extensión universitaria y actividades en torno al comer en el Partido de La Matanza

María Victoria Mairano

CIC-UNLAM, Centro de Investigaciones Sociales

mmairano@unlam.edu.ar

El proceso de etnografía virtual en páginas webs de universidades y sus respectivas redes sociales, permite dilucidar las distintas formas que asumen las intervenciones de extensiones universitarias, en comedores y merenderos del partido de La Matanza. Por otro lado, se destaca la articulación de las universidades con empresas en su formato de responsabilidad social, organizaciones sociales y políticas, fundaciones y otras instituciones, para concretar las ayudas alimentarias a comedores

Extensión universitaria y actividades en torno al comer en el Partido de La Matanza

Resumen:

Enmarcado en mi tesis doctoral que pretende conocer las sensibilidades que se traman en torno al comer en las actividades que llevan a cabo Extensiones Universitarias y empresas bajo la lógica de responsabilidad social empresarial, en comedores del partido de la Matanza y Ciudad de Buenos Aires; el objetivo de este informe es presentar algunas actividades llevadas a cabo por Universidades en relación a la ayuda alimentaria, en el territorio de La Matanza y los departamentos o áreas desde donde se enmarcan esos proyectos. En relación a la propuesta, la misma se llevó a cabo a partir de un abordaje etnográfico de páginas webs y redes sociales de las universidades y comedores con los que interactúan de la zona. A partir de la caracterización de las actividades y proyectos de extensión, se pudo observar la preeminencia de intervenciones en torno a la alimentación y la problemática del hambre, tales como donaciones de alimentos a comedores, fabricación de cocinas eficientes, realización de capacitaciones, etc. Si bien cada universidad o sede que se encuentra en el partido de La Matanza tiene sus formas particulares de abordar la extensión, desde departamentos o áreas institucionales diversas, cabe destacar que las actividades que realizan se llevan a cabo en conjunto con empresas, fundaciones, asociaciones de la sociedad civil, organizaciones sociales, entre otras.

Palabras claves: EXTENSIÓN UNIVERSITARIA; COMEDORES; ALIMENTACIÓN

Introducción:

Desde la mirada de De Castro (1951) hasta nuestros días, la problemática de la apropiación desigual de energía y de nutrientes es el resultado de mayor envergadura a nivel epigenético que compromete al planeta entero. Sin nutrientes, no hay energías corporales, sin energías, no hay producción de nutrientes, conformando así un círculo de la desposesión (Scribano y De Sena, 2016). El hambre es una problemática a nivel mundial, la misma produce daños irreversibles en los niños que la padecen. En 2021, padecían hambre entre 702 y 828 millones de personas. La cifra ha aumentado en unos 150 millones desde la irrupción de la pandemia por COVID-19 —103 millones de personas más entre 2019 y 2020 y 46 millones de personas más en 2021— (FAO, 2022).

En Argentina el hambre crece exponencialmente. La cuestión del acceso a la alimentación a partir del concepto de emergencia alimentaria puede rastrearse a mediados de la década de 1980 y se extiende hasta la actualidad. Es así como la fundamentación de la emergencia alimentaria estructuró la implementación de múltiples programas alimentarios permanentes hoy en día, destinados a las poblaciones en condiciones de pobreza (Sordini, 2020). Desde una mirada crítica de la sociología de los cuerpos/emociones, entendemos al hambre como una problemática social y geopolítica, que constituye una de las aristas límite para la reproducción material y simbólica del cuerpo (Scribano y Eynard, 2011).

Ahora bien, a partir de la propagación a nivel planetario de la enfermedad infecciosa COVID-19 causada por el virus SARS-CoV-2, en Argentina se tomaron medidas sanitarias, de emergencia social, económica, y alimentaria en complemento a las del “Plan Argentina contra el hambre”. En este sentido, una de las consecuencias inmediatas de la pandemia que nos acontece, fue la agudización de la situación de pobreza de los sectores más vulnerables, profundizando las dificultades en el acceso a la alimentación y acelerando los procesos de desigualdad. Al ser esta una pandemia del hambre, que penetró fuertemente recrudesciendo la distribución desigual de nutrientes, afecta directamente a la salud de la población (Scribano, 2020) y a la potencialidad de los cuerpos para la acción (Sordini, 2020).

A partir del agravante de la pandemia, es necesario poner el foco en el trabajo cotidiano de organizaciones sociales locales y comunitarias, extensiones universitarias y empresas bajo el formato de responsabilidad social, que actúan como primer sostén para las personas y familias en situación de vulnerabilidad. Según un informe de “Argentinos por la educación”, las organizaciones sociales trabajan para garantizar el acceso a necesidades básicas de las familias a través de asistencia alimentaria, educativa, recreativa y de acompañamiento en cada barrio del país. Siendo la distribución de alimentos la labor predominante de estas organizaciones durante la cuarentena, cabe mencionar el arduo trabajo de las iglesias en su diversidad de credos, las extensiones universitarias, el ejército, las empresas en su formato de espacios de responsabilidad social empresarial, funcionarios, sindicatos, ONGs, co-

medores/merenderos barriales y comunitarios, entre otras instituciones (Ziegler, Volman y Braga, 2021).

En función de lo planteado, el objetivo de este escrito es presentar algunas actividades llevadas a cabo por Universidades en relación a la ayuda alimentaria, en el territorio de La Matanza y los departamentos o áreas desde donde se enmarcan esos proyectos/propuestas de extensión.

La misma se llevó a cabo a partir de un abordaje etnográfico realizado en páginas webs y redes sociales de las universidades y comedores con los que interactúan de la zona. El abordaje metodológico consistió en la realización de una etnografía digital en las páginas webs oficiales de las Universidades que tienen sede en el territorio de la Matanza y en sus respectivas redes sociales (Facebook e Instagram). La etnografía digital se considera una aproximación cualitativa a hacer etnografía en el mundo contemporáneo, que toma como punto de partida la idea de que los medios digitales y las tecnologías son parte del mundo de todos los días que las personas habitan (Pink et al, 2015). En este sentido, la etnografía digital se considera un acercamiento al estudio de la cultura digital y sus postulados epistemológicos, así como también a las formas y la naturaleza de las prácticas comunicativas que se gestan en el medio digital (Varis, 2014).

Ahora bien, en primer lugar, este informe presenta la situación alimentaria en Argentina frente a la emergencia de la pandemia por covid-19. En segundo lugar, se realiza una breve conceptualización sobre lo que entendemos como extensiones universitarias y su vinculación con la cuestión social. En un tercer momento se presenta el registro etnográfico de actividades en torno al dar de comer del ámbito universitario en el partido de La Matanza. Por último, se esbozan algunas aproximaciones finales.

Pandemia y la cuestión alimentaria

Según Castel (1997), la cuestión social emerge en las grietas que presenta el modelo de acumulación. En este sentido, a partir de la reestructuración del sistema capitalista en 1970, se han introducido nuevas formas de producción en relación a los desafíos que planteaban los avances tecnológicos, redefiniéndose los límites de la intervención estatal. La restricción del gasto público de la política social y las políticas de alivio a la pobreza han modificado las relaciones sociales y reconfigurado la estructura social (Ierullo, 2011). Desde luego, a partir de estos procesos, se multiplicaron las situaciones de carencia y con ello la marginalidad, generando la necesidad de responder al problema de la pobreza.

Siguiendo a De Sena (2020), el Estado establece un lazo con la población a través de sus políticas. El mismo se constituye en un actor en la definición, producción y reproducción de los problemas sociales, en la delimitación de sus responsabilidades, en la enunciación de los sujetos merecedores de sus intervenciones y de las condi-

ciones para ello. Lo que queremos resaltar aquí es que su accionar se entrelaza con el de diversos actores, como las organizaciones de la sociedad civil, las universidades en su formato de extensión, la responsabilidad empresarial, entre otros, en el despliegue de políticas públicas.

Numerosas son las intervenciones llevadas a cabo desde el Estado, desde el año 1983 hasta acá en relación a las cuestiones alimentarias, ya que ha sido una problemática significativa a lo largo de estos años. En este sentido, los programas de reparto, complementación o suplementación alimentaria, tales como la entrega directa de alimentos o de bonos para su adquisición, fueron implementados casi sin interrupciones hace 50 años, acompañado en varias ocasiones por la sociedad civil (Vinocur y Halperin, 2004).

Concentrándonos en los tiempos en que emerge la pandemia por covid-19, podemos resaltar que unos meses previos a la propagación del virus, bajo la ley 27519/6 se declaró la extensión de la situación de emergencia alimentaria hasta el año 2022. En este marco se dictó la resolución 8/2020 del Ministerio de Desarrollo Social, mediante la cual se crea el “Plan Argentina contra el Hambre”. El mismo se apoya en el fortalecimiento de las acciones que lleva adelante el Programa Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional, implicando la promoción y fortalecimiento del acceso a la Canasta Básica de Alimentos. Las prioridades de este plan radicarón en la mejoría y amplitud de las políticas alimentarias, la ampliación de las inversiones a comedores escolares y comunitarios, el fortalecimiento de la educación alimentaria y del programa ProHuerta, el apoyo a los productores de alimentos, entre otras. En este contexto, surge la “Tarjeta AlimentAR”, la cual tuvo como objetivo la promoción y el fortalecimiento del acceso a la canasta básica de alimentos, priorizando como beneficiarios a los receptores de la AUH.

Ahora bien, como mencionamos anteriormente, con la emergencia de la pandemia en Argentina, se tomaron medidas sanitarias, de emergencia social, económica, y alimentaria en complemento a las del “Plan Argentina contra el hambre”. La pandemia es realmente una emergencia que visibiliza y expresa muchas prácticas que por evidentes y pornográficas que fueran no se veían. En efecto, el incremento de la pobreza vino acompañado de mayor asistencia social por parte del Estado (De Sena, 2021). Sin embargo, al agravarse la situación de emergencia alimentaria, la demanda de alimentos en los barrios en situación de pobreza se intensificó. Podemos visualizar que instituciones tales como las organizaciones de la sociedad civil, ONGs, Universidades, entre otras, se vuelven una vez más indispensables en el trabajo en los barrios en situación de pobreza, siendo un complemento a la intervención del Estado.

Según el informe de “argentinos por la educación” sobre los barrios populares, en 2021 las organizaciones sociales tales como iglesias, extensiones universitarias, sindicatos, ONGs, responsabilidad social empresarial, etc.; trabajaron para garan-

tizar el acceso a necesidades básicas de las familias a través de asistencia alimentaria, educativa, recreativa y de acompañamiento. La actividad predominante fue la distribución de alimentos durante el periodo de asilamiento y de cuarentena (Ziegler, Volman y Braga, 2021; Muro y Hoyos, 2021).

Por otro lado, tomando en consideración un informe del Banco de alimentos (2021), la demanda de alimentos que se registró es de un 66% mayor que antes de la pandemia y el número de personas que comen gracias a los comedores que retiran donaciones allí, pasó de 168.000 por día en abril de 2020 a 426.117 en abril de 2021. Además, a partir de un relevamiento entre las organizaciones sociales que trabajan en el territorio (comedores, centros de día, merenderos, centros comunitarios, entre otros), se puede observar que el 94% de las organizaciones realizaron cambios en su forma de trabajo y dentro de ese universo, se observa que el 81,2% mantiene la provisión de alimentos como actividad principal.

Asimismo, en base al informe “Las organizaciones sociales hacen frente a la pandemia: resumen 2021” de Rofman et al (2022) para Territorios en Acción, en el contexto de restricciones a la circulación y el cierre de fuentes de ingresos para amplios sectores sociales, la principal tarea que asumieron las organizaciones sociales argentinas se vinculó con la atención de necesidades básicas: (33.7%) se trataron de acciones vinculadas a la asistencia alimentaria, atendiendo así a la demanda asistencial más urgente. También se destacaron las iniciativas en educación (14%), especialmente importante en el contexto de escuelas cerradas, salud (8.7%), acompañamiento psicológico (6.9%) y cultura (6.8%).

Por otro lado, según un monitoreo de acciones responsables de las empresas ante la crisis sanitaria llevado a cabo por el Centro Nacional de Responsabilidad Social de la Universidad de Buenos Aires (CENARSECS-UBA), las empresas en Argentina salieron a suplir baches frente a la pandemia. Mientras que en el mundo la tendencia fue realizar donaciones en dinero para colaborar con la crisis sanitaria, en Argentina las empresas optaron por la donación de servicios, expresándose en un importante apoyo alimentario con el objetivo de asistir a las personas por debajo de la línea de la pobreza.

Ahora bien, como se presentó anteriormente, múltiples fueron las intervenciones necesarias y complementarias a las del Estado argentino para suplir necesidades. En este sentido, las acciones que el Estado implementa hace más de medio siglo inicialmente fueron pensadas como transitorias, pero luego se instalaron en el conglomerado de políticas sociales del país (Ierullo, 2009). Estas sucesivas intervenciones alimentarias, se expresan en tanto estrategias para garantizar el bienestar de la población, que configuran los parámetros de necesidad y falta que la sociedad es capaz de soportar (Sordini, 2022).

Podemos finalizar este recorrido, tensionando y volviendo a problematizar aquellos procesos que según Scribano y De Sena (2016) se plasman sobre las estrategias masivas de asistencia a la comida. Según los autores, tres son los procesos como

concomitantes que: a) apuntan a la saciedad y no a la nutrición, b) no reparan por lo tanto los gastos de energías ni los suponen y c) tienen una reproducción intra-clase e intergeneracional.

La cuestión social desde las Lógicas de Extensiones universitarias

Tres son las funciones de las universidades nacionales argentinas y latinoamericanas: la investigación, la docencia y la extensión. Más allá de los diversos paradigmas, modelos y estilos, se entiende que las extensiones universitarias implican una serie de actividades y propuestas que vinculan a la universidad con la sociedad (Díaz y Pinedo, 2021). El término “extensión” ha sido un “significante que ha permitido articular proyectos político-académicos capaces de disputar los modos hegemónicos de hacer universidad, procurando vincular los procesos de enseñanza y creación de conocimiento con los grandes problemas nacionales y las necesidades de los sectores populares de la sociedad” (Tommasino y Cano, 2016: 8).

Es importante mencionar que el rol de las universidades en su formato de extensión, ha ido transformándose desde la reforma universitaria hasta nuestros días. A partir de la emergencia de la crisis económica y social del año 2001 y frente a la agudización de la emergencia alimentaria que está implico, la Universidad pública se propuso trabajar con los sectores más desfavorecidos/vulnerables de la sociedad, en donde encontraba un aliado en su lucha por sobrevivir a la ola privatizadora (Castro, 2015). Las actividades de extensión se consideraron las más adecuadas para canalizar las acciones que la comunidad universitaria debía y podía realizar para sobrellevar este periodo junto a los sectores más vulnerables (Castro, 2015). Según el autor, algunas de las poblaciones destinatarias de los programas y acciones por parte de las extensiones universitarias fueron: Niños en situación de riesgo (de desnutrición, de analfabetismo, de droga-dependencia, de trabajo infantil); adultos mayores; personas en situación de encierro; pueblos originarios, las escuelas públicas, los comedores o merenderos, las unidades sanitarias y centros de fomento o instituciones barriales sin fines de lucro.

En tanto, en Argentina, los estudios sobre extensión universitaria indican la pertinencia de considerarla como lugar de demandas sociales y como instancia de legitimación del conocimiento producido en ella, justificada en un escenario donde para hacerse sostenible la universidad despliega acciones entre los que no pueden acceder a la misma (Taborda, 2011). El presente escrito pretende abordar las formas en las que se enmarcan las actividades de extensión que se llevan a cabo en el partido de La Matanza. Este partido adopta la característica de ser el más poblado, 2.3 millones de personas, según INDEC (2022) y extenso del distrito, a la vez que presenta una profunda segmentación y segregación espacial previas a la situación pandémica (De Sena, 2020), lo que vuelve importante el abordaje de las problemáticas sociales y la cuestión alimentaria desde allí.

Actividades de Extensiones Universitarias en relación a la alimentación en el partido de La Matanza

Anteriormente se explicitaron los motivos por los que este estudio se aboca a las actividades acontecidas en el partido de La Matanza. Por otro lado, cabe señalar que la elección del periodo de abordaje (2020-2022) radica en la proliferación de actividades/proyectos de ayuda a comedores/merenderos que se expresaron durante el aislamiento por covid 19, y algunos continúan en la actualidad

Respecto a este abordaje metodológico, cabe mencionar algunas dificultades que se presentaron a la hora de registrar estas actividades y las áreas desde donde se enmarcaban en cada institución por la multiplicidad de formas en la que se presenta la información que se expresa en los espacios digitales desde donde se realizó la etnografía. En primer lugar, esta última se enfocó en la red social Instagram y luego fue necesario articular con las páginas webs de las universidades y mismo las páginas webs de áreas dependientes de la universidad, ya que la información se encuentra dispersa. Las publicaciones de los perfiles de Instagram de cada universidad, direccionaban a las páginas webs y mismo desde las webs también existía ese redireccionamiento a links de videos de Youtube, o páginas webs de empresas y fundaciones que trabajan junto con la institución, desde donde se presentaba aún mayor información sobre las actividades que llevan a cabo.

Finalmente, la caracterización se realizó a partir del proceso de etnografía digital en las redes sociales y páginas webs de las Universidades o sedes del distrito en complemento. La etnografía implicó la selección de publicaciones, fotos y videos de la red social Instagram donde se presentaban las acciones de las instituciones en torno a la problemática de la comida, así como también el registro de las páginas webs de cada institución y de las paginas específicas del área de la institución que se dedica mayormente a realizar este tipo de actividades, como el caso de las extensiones universitarias por parte de las Universidades.

A continuación, se presenta una caracterización de las formas en las que se enmarcan las actividades en torno al dar de comer en el ámbito universitario en el partido de La Matanza, y algunas actividades específicas que se registraron en contextos de pandemia.

a) Universidad Nacional de La Matanza (UNLaM)

La UNLaM es una universidad estatal argentina, fundada en 1989 en San Justo, partido de La Matanza. Es la segunda universidad más grande de la provincia de Buenos Aires, detrás de la Universidad Nacional de La Plata. La misma se caracteriza por el importante rol que presenta en lo que remite a la vinculación con el territorio y su trabajo comunitario. Desde el Observatorio Social, creado en el año 2005, se llevan a cabo diversas tareas comunitarias que se articulan también con otras áreas o departamentos dentro de la universidad. El Observatorio social, dependiente de la Secretaría de Medios y Comunicaciones, se presenta en tanto “área académica especializada en desarrollo local y social”, y lleva adelante un Programa de Intervención en Barrios Vulnerables(PICBV), desde donde se enmarcan algunas

acciones para la comunidad. A partir del registro en su página web se destaca como objetivo la aspiración a “construir un ámbito de capacitación y de asesoramiento en la gestión sobre temas que vinculen los contenidos de las políticas públicas con la comunidad y los sectores socio productivos junto con los diversos actores que aquí viven. La meta final es contribuir a una inserción competitiva de la sociedad local en el contexto nacional y regional”. Por otro lado, se expresa: “el compromiso social de los espacios comunitarios que forman parte del PICBV abarca acciones territoriales vinculadas a la salud, a la educación, al deporte, la cultura, la alimentación y la participación ciudadana, dirigidas a potenciar el desarrollo local de las comunidades en las que están cotidianamente presentes”.

Durante el periodo en cuestión, algunas de las actividades llevadas a cabo desde la Universidad en general y el Observatorio en particular, son:

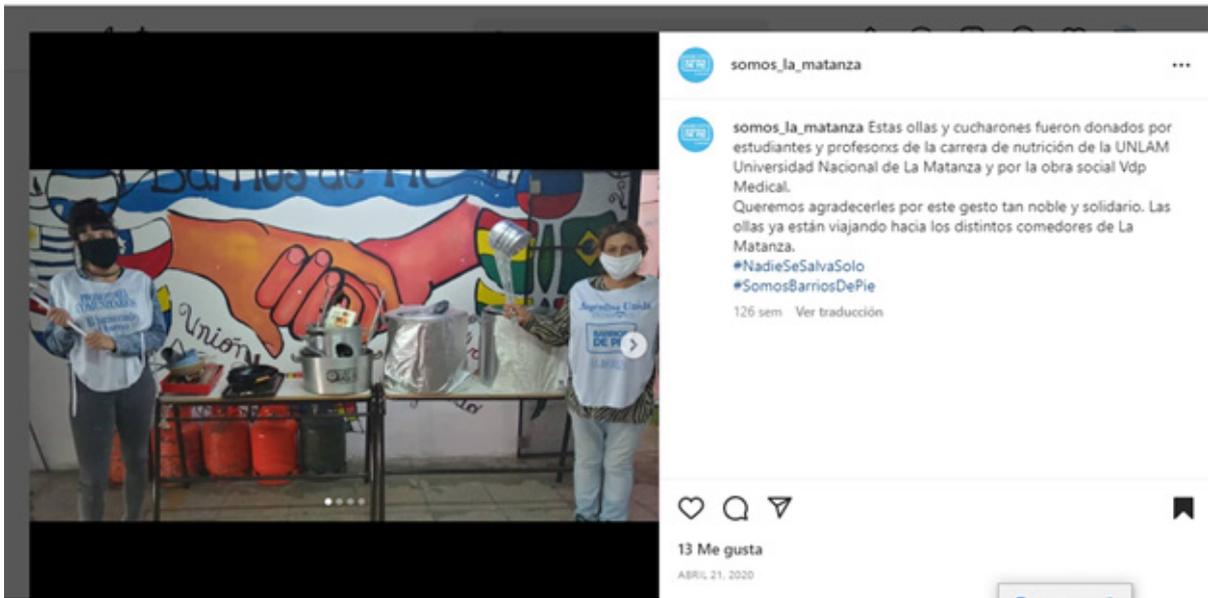
- Desarrollo de 8 cocinas eficientes para comedores comunitarios (Año 2021). Esta actividad se enmarcó en el proyecto de la diplomatura “Energía y desarrollo sostenible: herramientas para la práctica”. La misma se lleva a cabo desde el Observatorio Social, junto con la Asociación Civil Ingeniería Sin fronteras Argentina. Las cocinas que se otorgaron a comedores y merenderos comunitarios eran de tipo rocket, colectivas. Asimismo, esta acción se llevó a cabo gracias al financiamiento de proyectos por parte de la Fundación Acindar, quien desde 2019 junto con el Observatorio promueven las ciencias, tecnología e informática (Imagen 1).
- Donación de ollas y cucharones a comedores. Quienes participan de esa propuesta y distribución es la organización social Barrios de Pie, la carrera de Nutrición de la UNLaM y la obra social Udp Medical (Imagen 2).

Imagen 1: Desarrollo de cocinas eficientes para comedores comunitarios



Fuente: Instagram oficial de la UNLaM (05/07/2021)

Imagen 2: Donaciones de ollas y cucharones para comedores



Fuente: Instagram de Somos La Matanza (21/04/2020)

-Jornadas solidarias en el comedor y merendero “Todo por una sonrisa”. Esta actividad fue de carácter colectivo con las organizaciones sociales que forman parte del Programa de Intervención en Barrios Vulnerables del Observatorio Social.

-Capacitaciones a los y las referentes de los comedores comunitarios en los cuales se instalaron las cocinas institucionales sostenibles. También llevado a cabo por el Observatorio social. (Imagen 3)

Imagen 3: Jornada de capacitación e instalación de cocinas colectivas rocket



Fuente: Instagram de Somos La Matanza (21/04/2020)

-También enmarcado en el Programa de Intervención Comunitaria en Barrios Vulnerables, el Observatorio Social de la UNLAM asiste hace cuatro años a los comedores El Árbol de las Cosquillas, Casa Feliz, Caminito de Colores y Todo por una Sonrisa, de González Catán, y al Centro Comunitario Madres Solidarias, el Comedor Luz de Estrella y el Club Los Leones de la Tribu de Juda, de Isidro Casanova. Estos espacios fueron los elegidos para formar parte del Programa Huella Saint-Gobain, un proyecto focalizado en ayudar a mejorar la calidad de vida de las personas, familias e instituciones, con la colaboración de embajadores que difunden este trabajo. El programa Huella es llevado a cabo por la empresa Saint Gobain, que es una compañía de desarrollo y comercialización de materiales para la construcción.

b) Universidad Siglo 21 (Sede San Justo)

La universidad Siglo 21 es una universidad de carácter privado, fundada en 1995. La misma se extiende en varias ciudades del país y tiene un Centro de Aprendizaje Universitario situado en San Justo, partido de La Matanza. Desde la página web oficial de la universidad se presenta como objetivo principal “brindar un espacio que permita tanto, a la comunidad educativa como general, actuar de manera socialmente responsable en busca de generar un impacto económico, social y ambiental positivo”. Allí también se explicitan las líneas de aprendizaje que prioriza la universidad para el trabajo con la comunidad basadas en la agenda 2030 de la Organización de las Naciones Unidas, entre ellas: “Salud y desarrollo humano”, “Acción por el medio ambiente y energías renovables”, “Acceso a la justicia”, “Soluciones tecnológicas de impacto social”, “Promoción del empleo y el emprendimiento” y “Acceso a la Educación”. Por otro lado, también expreso en la página web oficial de la Universidad, cabe señalar la intención de “formar líderes solidarios, responsables, sensibles a los problemas de los demás, comprometidos con el desarrollo de su país y la inclusión social”.

En esta línea, la extensión universitaria cuenta con dos propuestas: Proyectos Académicos Transversales y Proyectos de Intervención Comunitaria. Los primeros articulan cátedras, organizaciones de la sociedad civil y el Centro de Sustentabilidad social de la Universidad. El objetivo de estos proyectos transversales es “centrarse en la resolución de lo que llaman demandas sociales reales”. Mientras que los proyectos de intervención comunitaria se basan en el abordaje de problemáticas sociales complejas a partir de la intervención de profesionales de diferentes carreras. Estos últimos, abarcan mayor tiempo de ejecución.

Asimismo, la Universidad Siglo 21 cuenta con un programa de Voluntariado. Este es un espacio coordinado por organizaciones sociales y el Centro de Sustentabilidad social, con el objetivo de que toda la comunidad educativa desarrolle actividades extracurriculares. Lo interesante aquí, es que las líneas de intervención se definen anualmente en alianza con las organizaciones sociales de todo el país. En la página web oficial de la universidad, se menciona que cuando un proyecto de voluntariado se sostiene en el tiempo, se conforman centros permanentes de extensión y algu-

nos de ellos se ubican en los espacios de comedores y merenderos y las actividades en torno a la donación de alimentos, ayudas en su funcionamiento, etc.

Tal como se presentó, en esta primera aproximación por las redes y webs de la Universidad Siglo 21, no se observaron publicaciones sobre actividades específicas llevadas a cabo en la sede de San Justo específicamente. Sin embargo, cabe resaltar que se puede visualizar, al igual que en el caso de la UNLaM, la articulación de los intereses de las universidades, junto con las organizaciones de la sociedad civil y en algunos casos también el de las fundaciones, empresas, obras sociales, entre otras.

A partir de este registro y caracterización de las formas en las que se enmarcan los trabajos de extensión en cada universidad, resulta interesante observar que cada una adopta formas diferentes para llevar adelante estas propuestas, y se enmarcan en distintas áreas de las instituciones. Sin embargo, estas coinciden en la vinculación entre departamentos y áreas diversas de la universidad para poder llevarlas a cabo. Así se puede ver como algunas actividades de extensión surgieron de la interrelación/vinculación entre distintos departamentos, cátedras, carreras y comunidad educativa en general.

Además, a partir de este registro, se puede definir que en general el trabajo de extensión es compartido entre instituciones diversas, entre ellas asociaciones, organizaciones sociales, fundaciones y empresas para el trabajo comunitario. En esta línea, cabe mencionar los aportes de Fuentes (2016), quien sostiene que las universidades utilizan modos diferenciados de búsqueda de legitimidad en los sectores sociales que no acceden a ella. Entre ellos se encuentran los recursos a las ONGs y el vínculo explícito con el mercado, que se produce a partir del establecimiento de alianzas, así como también desde la incorporación de sus lógicas de ayuda, la definición del perfil de los estudiantes, la adopción del lenguaje de gestión empresarial, sus criterios y prácticas.

Conclusiones

Hasta aquí hemos realizado un recorrido sobre la problemática del hambre y las intervenciones en torno a la alimentación llevadas a cabo por el Estado argentino, al menos desde la vuelta a la democracia hasta la actualidad. Si bien existen numerosos estudios donde se aborda la relación del Estado con diferentes organismos de la sociedad civil, ONGs, organizaciones políticas, etc a lo largo de la historia argentina, aquí se priorizo el abordaje de las universidades en su formato de extensión, poniendo el eje en la agudización de la situación de pobreza que vino acompañada por la emergencia por el covid-19.

A modo de aproximaciones finales, este escrito nos permite destacar algunas actividades en torno al comer que llevan adelante las universidades, entre ellas donaciones de alimentos a comedores, fabricación de cocinas, donaciones de utensilios de cocina, capacitaciones en relación a la práctica del cocinar, y otras ayudas permanentes a comedores comunitarios. Por otro lado, tal como se mencionó an-

teriormente, se pudo observar la triangulación del trabajo entre organizaciones sociales, Universidades, empresas y asociaciones civiles en los barrios y la vinculación que se expresa también entre la formación de profesionales, la construcción del conocimiento científico y la intervención comunitaria según las problemáticas del contexto.

Por lo que, este primer acercamiento al trabajo extensionista y las actividades llevadas a cabo en torno al comer, nos abren caminos para problematizar las actividades que se llevan a cabo con mayor profundidad desde las lógicas de los espacios de comedores y merenderos, así como también reflexionar en torno a las estrategias de abordaje metodológicas que se requieren para un correcto acercamiento a la problemática. También nos invita a seguir pensando estas vinculaciones entre instituciones, organizaciones y asociaciones de la sociedad civil que hacen a la complejidad y riqueza del abordaje de las mismas.

Referencias Bibliográficas:

Castel, R. (1997). *Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*. Paidós

Castro, J. O. (2015). Breve repaso sobre la última década en materia de extensión en F. Oyarbide y J.O. Castro (Ed.) *Los caminos de la Extensión Universitaria Argentina* (pp.19-31). 1a ed. Santa Rosa: Universidad Nacional de La Pampa.

Cortes, R. y Kessler, G. (2013). Miradas sobre la cuestión social en la Argentina democrática (1983-2013). *Cuestiones de Sociología*, Volumen 9, 33-55. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5860/pr.5860.pdf

De Castro, J. (1951). *Geopolítica del hambre: ensayo sobre los problemas de la alimentación y la población del mundo*. Remedios de Escalada: De la UNLa - Universidad Nacional de Lanús, 2019.

De Sena, A. (2020). Pobreza y programas sociales en la Argentina de las últimas décadas en A. De Sena (Ed.) *Vulnerabilidad, pobreza y políticas sociales, abanico de sentidos en América Latina, Europa y China* (pp. 101-145). Clacso

De Sena, A. (2021). Pandemic, Social policies and emotions in the metropolitan area of Buenos Aires in M. Korstanke and A. Scribano (Eds.) *Emotionality of Covid-19. Now and After. The war against a virus* (pp.125-150). Nova Science Publishers, Inc.

Díaz, C. V. y Pinedo J. (2021.) Poner en común: reflexiones en torno a un proceso colectivo de sistematización de experiencias extensionistas en C.V., Díaz y J. Pinedo (Eds.) *Poner en común. Sistematización de experiencias de extensión universitaria* (pp.17-30). Ediciones de la FaHCE.

FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF (2022) Versión resumida de El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2022. Adaptación de las políticas alimentarias y agrícolas para hacer las dietas saludables más asequibles. Roma, FAO.

Fuentes, S. (2016). La extensión universitaria en Buenos Aires: legitimidades y transformaciones recientes. *Ciencia, docencia y tecnología*, (53), 234-267. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S185117162016000200010&lng=es&tlng=es

INDEC (2022) Proyecciones por departamento. Población estimada al 1 de julio de cada año calendario por sexo, según departamento. <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-2-24-119>

Ierullo, M. (2009) ¿El fin de los programas de asistencia alimentaria? Los desafíos frente a la bancarización de los programas de asistencia social. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.

_____ (2011). De bolsones alimentarios, comedores comunitarios y tarjetas para la compra de comida. Dilucidando los caminos de las políticas de asistencia alimentaria en la Argentina, *Revista Perspectivas de Políticas Públicas*, Año 1, No 1 (julio-diciembre 2011), 47-65.

Mann, M. (2006). El poder autónomo del Estado: sus orígenes, mecanismos y resultados. *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, Núm. 5, 1-43. UAM-AEDRI.

Muro, M. y Hoyos, S. (2021) Asistencia alimentaria en pandemia: el rol de las organizaciones sociales en dar respuesta a la urgencia. *Experiencias en Acción* n 8, Territorios en Acción, diciembre 2021. <http://xn--territoriosenaccion-61b.org/las-organizaciones-sociales-hacen-frente-a-la-pandemia/>

Pink, S.; Horst, H.; Postill, J.; Hiorth, L.; Lewis, T. & Tacchi, J. (2015). *Ethnography in a Digital World* in S. Pink; H. Horst; J. Postill; L. Hiorth; T. Lewis & J. Tacchi (Eds.) *Digital Ethnography. Principles and practice* (pp.1-19). United States: SAGE Publishing

Reyna, M. (2020). La extensión universitaria en emergencia(s). *Pensar y trabajar con las comunidades en contextos de pandemia desde la Universidad Nacional del Litoral*. +E: *Revista De Extensión Universitaria*, 10(12), 1-4. <https://doi.org/10.14409/extension.v10i12.Ene-Jun.9261>

Sordini, M.V. (2020). Hambre, emociones y políticas sociales. *Boletín Onteaiken*, n.30, 1-11. <http://onteaiken.com.ar/ver/boletin30/onteaiken30-1.pdf>

Sordini, M.V. (2022). La política del hambre: una emergencia permanente en Argentina. *Rev. Sociol. Polit.*, v. 30, 1-19.

Scribano, A. y Eynard, M. (2011). Hambre individual, subjetivo y social (reflexiones alrededor de las aristas límite del cuerpo). *Boletín Científico Sapiens Research*, Vol. 1 (2), 65-69.

Scribano, A. y De Sena, A. (2016). Cuerpos débiles: Energías, Políticas alimentarias y Depredación de bienes comunes en P. Henrique Martins y M. De Araujo Silva (Eds.) *Democracia, Pós-desenvolvimento e gestão de bens comuns. Perspectivas da América Latina e do Caribe*, (pp.115-128). Annablume Editora.

Rofman, A.; López Méndez, E. y Rosa, P.C. (2022) Las organizaciones sociales hacen frente a la pandemia: resumen 2021 en M. F. Marcos (Comps.) - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Flacso Argentina.

Taborda, S. (2011). *Investigaciones Pedagógicas*. La Plata: UNIPE.

Tommasino, H. y Cano, A. (2016). Modelos de extensión universitaria en las universidades latinoamericanas en el siglo XXI: tendencias y controversias. *Universidades*, núm. 67, 7-24. Unión de Universidades de América Latina y el Caribe Distrito Federal, Organismo Internacional.

Varis, P. (2014). *Digital Ethnography*. *Tilburg Papers in Culture Studies*, no 104. Tilburg University.

Vinocur, P. Y Halperin, L. (2004). *Pobreza y políticas sociales en Argentina de los años noventa*. CEPAL

Ziegler, S; Volman, V. y Braga, F. (2021). Contexto social para el aprendizaje y riesgo de deserción escolar, 1er informe. La interrupción de clases presenciales en los barrios populares. Un estudio exploratorio sobre la situación de familias y estudiantes. *Argentinos por la educación. Primer Informe*.

Páginas webs consultadas:

<https://www.bancodealimentos.org.ar/nosotros/la-pandemia-no-da-tregua-el-numero-de-personas-atendidas-paso-de-168-000-a-426-117-en-un-ano/>

<https://www.iprofesional.com/management/317065-rse-en-pandemia-que-hicieron-las-empresas-argentinas>